

## Hoja de consejos: Enfermedad renal

### ¿Cuál es el problema?

La enfermedad renal se produce cuando los riñones sufren un daño y pierden su capacidad para filtrar la sangre. La enfermedad renal puede aparecer rápidamente, como resultado de una enfermedad grave, una lesión o una intoxicación, pero la mayoría de las veces se desarrolla de manera paulatina y silenciosa, hasta que prácticamente se produce una insuficiencia renal. Las dos causas más comunes de enfermedad renal son la diabetes y la presión arterial alta. Si no se trata, la enfermedad renal puede dar como resultado una insuficiencia renal. Las personas con insuficiencia renal grave deben someterse a diálisis o a un trasplante renal para continuar viviendo.

Más de ocho millones de estadounidenses tienen una afectación grave de la función renal. De esas personas, aproximadamente 400,000 deben realizarse diálisis o recibir un trasplante renal para seguir viviendo. La enfermedad renal está aumentando a un ritmo alarmante: se espera que, para 2010, la cantidad de pacientes con insuficiencia renal llegue a superar el doble de la cifra actual y se incremente a 650,000 personas, con costos proyectados de \$28,000 millones. Una parte importante de este aumento se debe a que, en este país, existe una cantidad cada vez mayor de personas que tienen diabetes que no ha sido diagnosticada o no está controlada.

Es posible que no aparezcan síntomas hasta que prácticamente se produce una insuficiencia; por eso, muchas personas no saben que tienen enfermedad renal. La única manera de determinarlo es realizar un análisis de orina o de sangre. Incluso entre las personas que se sabe que tienen enfermedad renal, solamente un pequeño grupo recibe un tratamiento adecuado.

### ¿Quiénes corren riesgo?

Las personas que corren mayores riesgos de presentar enfermedad renal son las que tienen diabetes, presión arterial alta o antecedentes familiares de insuficiencia renal. Determinadas poblaciones raciales o étnicas son particularmente vulnerables a la enfermedad renal: los afroamericanos, los indígenas americanos, los asiáticos y los nativos de las islas del Pacífico y los hispanos.

### ¿Puede prevenirse?

No existe una cura para la enfermedad renal, pero existe un tratamiento efectivo para prevenir que esta afección avance hasta la insuficiencia renal o para hacer que su desarrollo sea más lento. El control de la presión arterial y el control del nivel de glucosa en sangre para los diabéticos permiten prevenir la enfermedad renal o reducir otros daños en las personas que ya tienen esta afección. Los medicamentos antihipertensivos que inhiben la enzima convertidora de angiotensina (ECA) son especialmente útiles para hacer que el daño renal sea más lento. Además, las dietas bajas en proteínas parecen hacer que la evolución de la enfermedad sea más lenta. Uno de los desafíos que enfrentan las personas que tienen enfermedad renal es cumplir con las restricciones de la dieta baja en sal y en proteínas, tomar los medicamentos a diario y realizarse controles con su proveedor de atención médica.

En el caso de las personas con insuficiencia renal total, la diálisis o el trasplante de riñón resultan eficaces y les permiten seguir viviendo. Muchos pacientes que se realizan diálisis sufren agotamiento, anemia, osteopatía, restricciones en la dieta e infecciones de la sangre y en las áreas de acceso para diálisis. Los trasplantes de riñón ofrecen una mejor calidad de vida para muchas personas, pero la demanda de riñones supera enormemente la cantidad de órganos que se encuentran disponibles. En el año 2000, aproximadamente 100,000 personas presentaron insuficiencia renal, pero solamente se realizaron alrededor de 14,000 trasplantes de riñón.

#### **En resumen:**

- Los factores de riesgo para la enfermedad renal incluyen diabetes, presión arterial alta y antecedentes familiares de insuficiencia renal;
- Las personas con cualquiera de estos factores de riesgo deben realizarse pruebas anuales para detectar la enfermedad renal;
- La mayoría de las personas que presentan enfermedad renal tienen los primeros síntomas cuando la enfermedad ya se encuentra en una etapa avanzada;
- Si no se trata, la enfermedad renal puede avanzar hasta causar insuficiencia renal y, finalmente, la muerte;
- La enfermedad renal se puede tratar para frenar o prevenir la insuficiencia renal; y
- Las personas que reciben tratamiento para la enfermedad renal pueden tener una vida larga y productiva.

#### **Ejemplo de caso:**

1. Joe, de 48 años, trabaja en una construcción. Sufre una lesión en el trabajo y va a la sala de emergencias para recibir tratamiento por una fractura en la pierna. En su historia clínica, no hay ningún dato en particular, salvo que tiene presión arterial alta desde hace 15 años. Anteriormente, había tomado medicamentos para la presión arterial alta, pero luego los abandonó. Después de realizarse análisis de sangre y orina de rutina, recibe tratamiento para la pierna, pero se entera de que no haber controlado la presión arterial alta le ha causado complicaciones renales. En el último tiempo, Joe se había sentido muy agotado y había notado que tenía los tobillos hinchados, pero lo atribuía a las largas jornadas de trabajo. Tenía una insuficiencia renal casi total, y pronto necesitará encontrar un donante de riñón o comenzar tratamientos de diálisis. Para tratar su problema, Joe opta por un trasplante. Era reticente a pedirles un riñón a sus amigos o familiares, pero cuando finalmente lo hizo, algunos dudaron y otros no eran compatibles. En la actualidad, Joe va al centro de diálisis tres veces por semana para recibir tratamiento. Los tratamientos son costosos, llevan mucho tiempo y, después de cada sesión, se siente exhausto. Está en la lista de espera para recibir un órgano de un donante. Ahora lamenta no haber prestado más atención a su presión arterial.
2. Nina, de 28 años, es analista de sistemas y tiene diabetes tipo 1 desde los 7 años. Consulta a su médico entre 3 y 4 veces por año. Cuando tenía 24 años, su médico le dijo que los análisis de orina mostraban la presencia de una pequeña cantidad de proteínas, entonces le indicó que evitara la carne en una de las comidas diarias. El médico también observó que la presión arterial de Nina era ligeramente alta y le indicó que comenzara a tomar un medicamento inhibidor de la enzima convertidora de angiotensina. En visitas posteriores, las mediciones de presión arterial estuvieron dentro del rango normal. Hace poco tiempo, Nina comenzó a usar una bomba de insulina, porque frecuentemente debe viajar a lugares con distintos husos horarios. Su control de glucosa nunca ha dado tan buenos resultados. En su siguiente visita, el médico le dice que ya no tiene proteína en la orina y la felicita por haberse comprometido tanto con el control de su propia enfermedad. Le recuerda que deberá realizarse controles renales todos los años.

¿Es usted escritor o productor que está trabajando en un proyecto para cine o televisión en la actualidad?

[Comuníquese con el programa para recibir asistencia técnica.](#)